

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA MILITANCIA LGBTIQ ALEMANA EN LOS AÑOS SETENTA

Facundo Saxe  
(UNLP/CONICET)



[Figura 1 (König, 2001: pág. 11)]

I. Introducción

Quiero empezar con una historietita de Ralf König<sup>1</sup>. En la obra *Poppers! Rimming! Tittentrim!*<sup>2</sup> (2001), en una de las historietas compiladas se da un diálogo generacional. De un lado tenemos a Paul Niemöser<sup>3</sup> y Manfred, dos gays adultos de alrededor de cuarenta años. Del otro, al sobrino de Manfred y un amigo, dos adolescentes gays alemanes. El sobrino tiene que hacer una reseña sobre el movimiento

<sup>1</sup> Ralf König es el historietista alemán más importante de fines de los ochenta a la actualidad en Alemania. Es famoso por su obra que tematiza la sexualidad disidente y ha vendido millones de historietas en todo el mundo y ha sido traducida a varias lenguas. No es tan conocido en nuestro país, pero su masividad e importancia en Alemania lo convierten en una de las mayores figuras públicas gays alemanas.

<sup>2</sup> Que compila historietas cortas publicadas en varios medios por König.

<sup>3</sup> cuya vida ficcional es retratada en las historietas del autor alemán desde fines de los años ochenta hasta nuestros días, y le sirve a König como alter-ego para pensar los inicios, cambios y problemáticas del colectivo LGBTIQ alemán



*schwul*<sup>4</sup> alemán y se le ocurre acudir a su tío, el militante “veterano” de los años setenta. En casa de Manfred, él y Paul se encuentran charlando y reciben la visita de los dos adolescentes para hablar de la militancia de los setenta. En el diálogo se cuele una serie de referencias culturales que resultan claves para la liberación gay alemana: Stonewall en Estados Unidos y su influencia en Europa, el estreno de la película de Rosa von Praunheim a principios de los setenta, el sexo descontrolado, los grupos activistas, el párrafo 175, el primer grupo de teatro gay, los escándalos televisivos ante la visibilización gay, mucho sexo, orgías, Homolulu, el sexo antes del HIV-SIDA, la sociedad homofóbica, entre otros. Por supuesto, siempre uniendo sexo a libertad y visibilización política [Figura 1]. Estas referencias en boca del personaje de König son un pequeño resumen de los hitos culturales más importantes del movimiento gay alemán en los años setenta: una época diferente (respecto al siglo XXI) en la que, para la disidencia sexual alemana, todo era más complejo. La época en la que el orgullo importaba, porque en el choque generacional que König muestra en su historieta se evidencia una crítica al modelo de consumo gay que impera en la juventud alemana de principios del siglo XXI. En los años setenta se luchaba y Manfred y Paul lo tienen muy en claro:

(...) ¡¡Porque en todo el país empezaban a formarse grupos de gays, jóvenes y orgullosos y echados para adelante que no querían ser ahogados por la soga clandestina de los bares para homosexuales, que luchaban contra el párrafo 175 y querían gozar libremente de su derecho a una sexualidad con autodeterminación!!” (König, 11)

Creo que es interesante pensar la anécdota de la historieta de König como punto de partida para reflexionar sobre la historia del movimiento de liberación gay-lésbico alemán en los años setenta y la influencia en Alemania del movimiento de liberación gay estadounidense. Es conocido el inicio del movimiento de liberación gay luego de los años setenta (post-mayo francés del 68, post-Stonewall) y su “globalización”, pero el caso alemán es menos conocido en nuestro país.

A partir de una serie de hitos culturales que marcan la militancia del colectivo LGBTIQ alemán (varios de los cuales son mencionados en la historieta de König), me interesa pensar cómo se adapta, reconfigura y manifiesta la lucha de la sexualidad disidente en los años setenta en la República Federal Alemana (RFA)<sup>5</sup>. Pero creo que para comprender el surgimiento del movimiento de liberación gay-lésbica alemán de los setenta, es importante pensar que, en el caso alemán, no se trata sólo de la influencia de

---

<sup>4</sup> La palabra “schwul” significa “maricón” o “puto” en alemán. Durante los años setenta la comienza a utilizar el colectivo gay alemán en una operación de resignificación (algo similar a lo que ocurre con “queer”). Durante los ochenta la palabra pierde parte de su potencia subversiva y actualmente en Alemania se toma como un equivalente de gay. Para evitar el uso de palabras en lengua alemana, vamos a traducir “schwul” por gay.

<sup>5</sup> Voy a centrarme en la República Federal Alemana y no en la República Democrática Alemana, porque la influencia mayoritaria se da en el contexto de la RFA, además de que la obra de König está inserta, hasta el proceso de reunificación en la situación del colectivo LGBTIQ, en la RFA.



Stonewall y el movimiento norteamericano, sino que tenemos toda una tradición de activismo sobre el género y la sexualidad desde fines del siglo XIX.

## II. La tradición alemana

El caso particular de Alemania y la militancia de las sexualidades disidentes es tremendamente importante para el pensamiento histórico sobre la sexualidad (disidente), su análisis y su problematización socio-cultural. No se puede dejar de señalar que en lengua alemana surgieron los primeros movimientos activistas de los que se tengan registro (hacia fines del siglo XIX), e incluso en el proceso de configuración de lo que Foucault llama dispositivo de la sexualidad, en Alemania se dieron algunas de las primeras manifestaciones de patologización científica de la “homosexualidad”.

En Alemania también se formaron las primeras manifestaciones positivas y activistas de las sexualidades apartadas de la heteronorma. La tradición de libertad socio-sexual que se dio desde el cambio de siglo hasta los años de la República de Weimar<sup>6</sup> no tiene comparación con ningún período anterior o posterior hasta fines del siglo XX o principios del siglo XXI. Berlín fue una de las grandes metrópolis que ofrecía una libertad sexual inusitada, una capital conocida por sus bares travestis, homosexuales<sup>7</sup> y lesbianos, famosa por sus drogas y sus orgías. En otras palabras, famosa por su libertad y su diversión.

Hacia fines del siglo XIX existió toda una serie de movimientos que abogaron por cambios sociales y que influyeron en las grandes metrópolis europeas (no así en las zonas rurales o menos densamente pobladas): reformas en la vestimenta, el movimiento naturista, el movimiento nudista, el surgimiento de la medicina homeopática, el vegetarianismo, y por supuesto, la liberación sexual y la “homosexualidad”. Resulta lógico que en ese momento se fundara la primera organización activista “homosexual” (o pre-gay, según algunos) de la historia, el *Wissenschaftlich-humanitäres Komitee* (El comité científico-humanitario), que luchó por la derogación del temido párrafo 175 (el párrafo del código criminal alemán que penalizó las relaciones entre hombres desde el siglo XIX). El 15 de mayo de 1897 nació el comité gracias al editor Max Spohr (1850-1905) y el médico Magnus Hirschfeld (1868-1935). Un dato que marca la importancia de la agrupación en ese momento: el panfleto “Was soll das Volk vom dritten Geschlecht wissen?” (¿Qué debe saber el público sobre el tercer sexo?) impreso por el comité tuvo una tirada de 50.000 ejemplares. Hirschfeld fue uno de los nombres más importantes de la militancia pre-gay en Alemania antes de los años setenta. No hay nombre que lo iguale hasta el período de la liberación gay.

Según Andreas Sternweiler, en Berlín, en 1896, había 6 bares homosexuales. Para 1900 eran 12. En 1933, más de 100. Eran los tiempos de *Der Eigene* [“El Peculiar”], la primera revista homosexual de la

---

<sup>6</sup> La república de Weimar es el nombre con el que fue conocido el régimen político alemán luego de la Primera Guerra Mundial y comprende el período 1919-1933.

<sup>7</sup> Para las manifestaciones pre-Stonewall voy a utilizar el término “homosexual”, pero sin implicancias patológicas o científicas.



que se tiene registro, los tiempos del *Institut für Sexualwissenschaft* [Instituto para la Investigación Sexual], fundado por Hirschfeld en 1919, que tuvo uno de los archivos más importantes sobre sexualidad de la historia y proveía servicios educativos abiertos al público, consultas médicas y un museo sobre sexo, y tuvo, entre sus invitados y residentes temporarios, a nombres como André Gide, Anita Berber, Francis Tourville-Petre y Christopher Isherwood. Es famosa la anécdota que cuenta los viajes de Isherwood, Stephen Spender y W. H. Auden al Berlín de los años veinte en busca de libertad sexual. Por la misma época se realizó el film “educativo” *Anders als die Andern* [Diferente a los demás] (Richard Oswald, 1919), en el que Hirschfeld colaboró como asesor y donde Conrad Veidt<sup>8</sup> interpretó a uno de los primeros personajes homosexuales protagónicos del cine. La película era un panfleto a favor de la campaña contra la derogación del párrafo 175 (en la que se llevaría adelante la tesis que sostenía que la homosexualidad no era la enfermedad, sino el medio que la reprimía) y fue uno de los primeros intentos de representación positiva de la homosexualidad.

Y seguimos: Lotte Hahm fundó el club para lesbianas *Violetta Ladies' Club* con más de 400 miembros; existían revistas lesbianas como *Die Freundin* y *Garçonne*; lugares como El Mikado, un conocido lugar de travestis; zonas de *cruising* que eran reconocidas como tales desde el siglo XVIII; el famoso mundialmente y primer bar travesti de Berlín, Eldorado. Había homosexuales orgullosos y visibles, la bisexualidad era tomada con familiaridad, la arquitectura rompía las reglas, las reformas sociales y educativas se convertían en vanguardia cultural, se debatía y luchaba por la derogación del párrafo 175 y el 218, que penalizaba el aborto (¡en el Berlín de los años veinte había manifestaciones a favor de la despenalización del aborto!), la mujer rompía con todos los lugares establecidos y nuevos temas surgían en la literatura, el arte y el teatro. Y en todo, la libertad sexual estaba implicada. Para los años veinte Berlín se convirtió en un centro de ideas, reformas sociales y vanguardia socio-cultural. En otras palabras, Berlín ya era una capital *queer* en toda regla.

Pero, gradualmente, a partir de 1932, todo empezó a cambiar. Y 1933 fue el año definitivo. Primero fueron leyes ridículas contra los trajes de baño pequeños o el bailar entre hombres y la aplicación cada vez más estricta y endurecida del párrafo 175. Con los nazis en el poder todo se terminó. En la campaña de “limpieza” del Reich en 1933 se cierran todos los lugares “homosexuales” y se prohíben todas las publicaciones. El 1 de marzo se obligó a cerrar Eldorado, que para ese momento era una atracción turística internacional de Berlín. El 6 de mayo se destruyó el Instituto de Hirschfeld. Se quemó todo el archivo. En junio de 1933 se disolvió el *Wissenschaftlich-humanitäres Komitee*. Y el resto de las asociaciones se vieron obligadas a suspender sus actividades. Las estadísticas marcan que las redes activistas tenían en ese momento alrededor de diez mil miembros.

Se venían los tiempos terribles del nazismo: el endurecimiento del párrafo 175 (hasta pensar en hombres era condenado), las listas policiales, los encarcelamientos, el triángulo rosa, el exterminio de los homosexuales, los experimentos, las castraciones y el horror del nazismo. Según Sternweiller, con la llegada

---

<sup>8</sup> Veidt luego se haría célebre por su actuación en *Das Kabinett des Dr. Caligari* (Robert Wiene, 1920).



del nazismo todo terminó en la *completa destrucción de las organizaciones y actividades gay y lesbianas*. Luego de la guerra, lo que había antes no volvió a renacer con facilidad. Sólo luego de la influencia del mayo francés de 1968 y la rebelión de Stonewall en 1969, las sexualidades disidentes volvieron al primer plano en la sociedad alemana. Una de las razones más fuertes para esto fue la vigencia del parágrafo 175. En la República Federal Alemana (recordemos que después de la guerra tenemos el período de la Alemania dividida) se mantuvo la versión nazi del parágrafo 175 hasta el año 1969. Los homosexuales que salían de campos de concentración seguían siendo penables. No podían dar testimonio. Eran culpables. Si hablaban, iban a la cárcel. Por eso, los primeros testimonios (pocos) que se conservan datan de los años setenta y principios de los ochenta. La vigencia y aplicación del parágrafo 175 en la República Federal Alemana y la situación social de la Alemania de posguerra contribuyó al aislamiento de (lo que quedaba) de la cultura homosexual de la República de Weimar. Los cincuenta se convierten en una era de transición, silencio y condenas por el parágrafo 175.

A partir de 1949, y durante un proceso que dura más de una década, comienzan a renacer los grupos activistas. En agosto de ese año se crea el *Verein für humanitäre Lebensgestaltung* [Asociación para el estilo de vida humanitario], en noviembre el *Wissenschaftlich-humanitäres Komitee* se establece en Berlín y Frankfurt (en un intento que no prosperó de revivir la agrupación anterior a la guerra). Pero no se logró romper el aislamiento y recuperar la tradición anterior. Durante los cincuenta se producen varios intentos y pedidos de derogación de las leyes anti-homosexuales que no prosperan. La posguerra fue un período de silencio y condenas. Porque el parágrafo 175 se mantuvo en la RFA hasta 1969, cuando el código criminal fue reformado y la penalización se mantuvo sólo para relaciones consentidas entre hombres menores de 21 años (en otra muestra de discriminación, con edades especiales para las relaciones “entre hombres” y otras edades para las relaciones “heterosexuales”). Y volvió a modificarse en los setenta, bajando el límite a los 18 años, y fue derogado finalmente en los años noventa luego de la reunificación alemana. Hasta 1969 los actos sexuales entre hombres eran penados por la ley (incluyendo los besos, la masturbación y el “comportamiento indecente”). Las estadísticas judiciales indican que en 1950 hubo 1.920 condenas por el 175. En 1959, el número asciende a 3.530. Entre 1950 y 1965 hubo cerca de 45.000 condenas efectivas por el parágrafo 175 (sin contar que los procesos judiciales fueron más de 100.000 en el período 1953-1966). Comparados con los años anteriores a la segunda guerra, los números son elocuentes: en el período 1918-1933 hubo 9.375 condenas (Sternweiler, 2004).

Hasta mediados de los años sesenta podemos pensar los grupos alemanes como “homófilos”, en una suerte de activismo que luchaba con la idea de salir de la oscuridad pero muy diferente de la rebelión de la generación siguiente. La segunda mitad de los 60, con la revolución china en 1966, los *beatniks*, el movimiento *hippie*, el rock y lo *leather*, fueron momentos de lucha por la libertad cultural y la independencia política que calaron hondo en la juventud alemana. No podemos dejar de mencionar que la RFA, en plena “Guerra Fría” (y podemos pensar esto hasta por lo menos los años ochenta) en muchos aspectos político-culturales era un satélite y una muestra de la civilización occidental norteamericana. Esa puede ser una de

las razones de la fuerte influencia de la cultura norteamericana en la Alemania de posguerra. Y la liberación sexual no fue menos importante en la cultura alemana

### III. Los años setenta

La despenalización para adultos mayores de 21 años del 175 en 1969 abre un nuevo período en la comunidad homosexual alemana. Termina la posguerra. O, en otras palabras, se termina con la herencia de silencio del nazismo. La vida se vuelve posible. No es casualidad que el primer testimonio de un prisionero homosexual en campos de concentración, *Die Männer mit dem rosa Winkel* [Los hombres del triángulo rosa], escrito bajo el seudónimo de Heinz Heger, haya sido publicado en 1972. Recién a partir de los setenta las víctimas homosexuales del nazismo podían hablar. Y para esa época ya existía toda una nueva generación que quería luchar contra el silencio y el ocultamiento de la posguerra.

Tradicionalmente el inicio del movimiento gay alemán moderno se fecha con el estreno del film de Rosa von Praunheim *Nicht der Homosexuelle ist pervers, sondern die Situation, in der er lebt* [No es perverso el homosexual, sino la situación en la que vive/No es perverso ser homosexual, perverso es el contexto] el 4 de julio de 1971 en el Festival Internacional de Berlín. En mayo de 1969, *Der Spiegel* (la revista semanal más importante de Alemania) publica un artículo sobre la necesidad de educación estatal adicional en el contexto social luego de la despenalización del 175. La televisión de Alemania Federal (ARD) respondió encargando al joven realizador gay Rosa von Praunheim una obra sobre el tema. El film que resultó fue *Nicht der Homosexuelle ist pervers, sondern die Situation, in der er lebt*, que desató una gran polémica y trajo muchas consecuencias para el colectivo LGBTIQ. El estreno televisivo fue pospuesto hasta el 31 de enero de 1972. Luego otras estaciones de televisiones hicieron sus propios filmes: la ZDF hizo el documental *Und wenn Ihr Sohn so wäre? [¿Y si fuera su hijo?]* de Eva Müthel y la WDR el film *Paragraph 175 – Fragen an die Homosexuellen und an uns selbst* [Parágrafo 175 – Preguntas para los homosexuales y nosotros mismos] de Claus-Ferdinand Siegfried. Pero ambas se encontraban lejos del mensaje de Praunheim, que se convirtió en un hito para el movimiento LGBTIQ alemán.





[Figura 2: *Nicht der Homosexuelle ist pervers, sondern die Situation, in der er lebt*]

¿Quién es Rosa von Praunheim? Se trata de una de las figuras clave del activismo gay-lésbico alemán y uno de los mayores cronistas de la vida *queer* del colectivo LGBTIQ europeo. Hasta la actualidad, realizó más de 60 películas de todo tipo que muestran un proyecto creativo comprometido con la causa y vinculado de forma ineludible a la vida *queer* alemana. Confronta y provoca contra la heteronorma y la normalización gay. Es la figura más importante del activismo y la cultura *schwul* alemana a partir de los años setenta. Nacido el 25 de Noviembre de 1942 como Holger Bernhard Bruno Mischnitzky, cambió su nombre en los sesenta, tomando el nombre Rosa del *Rosa Winkel* [Triángulo rosa] con el que eran identificados los prisioneros homosexuales en los campo de concentración durante el nazismo; y su apellido, Praunheim, aparentemente habría sido tomado del barrio en Frankfurt en el que creció (Bartone, 2002). Se considera a *Nicht der Homosexuelle ist pervers, sondern die Situation, in der er lebt* como el hito cultural que desencadena el movimiento de liberación gay-lésbica y la *schwule Emanzipation*<sup>9</sup> en Alemania. Praunheim es parte de la operación de resignificación de la palabra *schwul*, nombra sus películas como *Schwulenfilm*, cuestión que se configurará durante los años setenta para terminar de establecerse durante los ochenta.

El estreno de la película de Praunheim fue vivido como un hito cultural por la comunidad LGBTIQ alemana, tal como lo menciona König en la referencia al film en su historieta. La película retrata la vida de diferentes “estereotipos” homosexuales presentes en Alemania a fines de los años sesenta y está dirigida al colectivo *schwul* como un llamado a la lucha, un llamado de confrontación y abandono del silencio y la marginación. No se dirige al sistema, sino a la comunidad *schwul* para intentar movilizarla fuera del encapsulamiento y el silencio que se vivió luego de la posguerra. Y llegó en el momento justo, porque con el 175 ya sin fuerza, con las relaciones entre mayores de 21 años despenalizadas, el llamado a la lucha de Praunheim fue tomado por toda una generación de jóvenes que no quería vivir en el período oscuro de la posguerra. Tenían que luchar contra los miedos, juntos y visibles, por un futuro mejor. La mayoría de las posteriores manifestaciones de visibilidad y lucha disidente se dan a partir del llamado del filme y la influencia del movimiento norteamericano en Alemania. Ya no se pide, ahora se exige, se grita por la rebelión. El filme se encuentra atado a algunas tendencias experimentales de fines de los sesenta pero es invaluable como documento y testimonio de la época y los estereotipos de la comunidad gay alemana, desde los bares “secretos” hasta el *cruising* y lo *leather*. La misión de la *schwule Emanzipation* es reconocerse, visibilizarse y contribuir activamente a la lucha más allá de la moda y el sexo (que están presentes, pero resignificados y pensados como herramientas de lucha). Esa es la propuesta del filme. Está en manos del espectador el paso siguiente, es decir organizarse políticamente y tomar la calle.

No es casualidad que el mismo año que se estrena el film de Praunheim se fundan las agrupaciones HAW (*Homosexuelle Aktion Westberlin*) en Berlín y el *Rote Zelle Schwul* [Célula Roja Gay] en Frankfurt. Y son sólo dos nombres de los grupos activistas que empezaron a multiplicarse en la RFA. Grupos que eran más

<sup>9</sup> Traducido en general como “emancipación gay” pero literalmente significa “emancipación de los putos”.



radicales y abrazaban la línea política de la rebelión, imitando el estilo del *Gay Liberation Front* de los Estados Unidos. El activismo ya no era el movimiento homófilo de los cincuenta, la liberación gay post-Stonewall era el modelo a seguir.

La demanda combinada del film de Praunheim (luchar por el orgullo gay y la necesidad del *coming out* en todos los niveles sociales) fue el mensaje esencial transmitido por estos grupos. La nueva estrategia política se centró en los actos públicos, demostraciones o participaciones sexuales disidentes en otras manifestaciones políticas, campañas de información pública, besadas públicas y teatro callejero. La provocación fue vista como la herramienta más efectiva para el tratamiento igualitario. El contraste fue muy fuerte con hábitos anteriores de conformidad y aceptación de la vida oculta y reprimida, como máximo, “tolerada” por la heteronorma.

Y la literatura también fue tomada por voces que antes no tenían lugar, los reclamos de la disidencia sexual y el feminismo se apropiaron del discurso literario, y en los setenta comenzaron a surgir obras que visibilizaban la voz *queer*. Se tematizó la sexualidad disidente, tanto en cine como en literatura, gracias a la influencia de la liberación gay-lésbica. Se publicaron toda una serie de textos vinculados a lo autobiográfico, los *Verständigungstexte*: esbozos autobiográficos, poemas e historias cortas que hablaban de la experiencia personal desde el interior de la sexualidad disidente, evitando la visión científica y patologizadora. Se publicaron antologías como *Schwule schreiben* (1977) que buscaban tematizar la línea de la emancipación gay-lésbica en el texto literario. La novela *Die Konsequenz* (1975) del suizo Alexander Ziegler logró una gran difusión cuando fue adaptada a la televisión como un film dirigido por Wolfgang Petersen (1977): cuenta la historia con matices autobiográficos de un amor destrozado por una sociedad que no acepta la sexualidad disidente y un marco legal que sigue penando las relaciones entre hombres. En otras palabras, la película denuncia la falta de igualdad ante la ley de las relaciones homosexuales, a causa de la vigencia del párrafo 175 en las relaciones homosexuales (recordemos que la derogación total del 175 se dio recién en los noventa). El film muestra la imposibilidad del amor entre un hombre homosexual y un adolescente sexualmente activo que termina en desgracia por la patologización que realiza la sociedad de la homosexualidad. Muy lejos del hito de Praunheim, y mucho más complaciente con un público heterosexual, pero interesante por su éxito y difusión masiva a fines de los setenta. Y al igual que la película de Praunheim, fue censurada por la televisión bávara.

Hacia fines de los años setenta los grupos estudiantiles perdieron parte de su peso como vanguardia política y organizaciones más “moderadas” ganaron espacio en la agenda política y social. Los últimos hitos de los años setenta de la militancia fueron el festival *Homolulu* en Frankfurt y la primera manifestación del orgullo gay en Berlín.

*Homolulu - Die Geburt eines Vulkans oder die Versuchung eine Utopie konkret zu machen* [*Homolulu - El nacimiento de un volcán o la tentación de hacer concreta una utopía*] fue el primer encuentro masivo (e internacional) LGBTIQ de Alemania, realizado en Frankfurt del 23 al 30 de julio de 1979 [Figura 3]. Es mencionado por König entre los hitos de los años setenta y fue una muestra del costado





más radical de la militancia. Homolulu, para König y su generación, fue el “Woodstock gay”, la primera gran manifestación política gay, miles de personas “visibilizadas” en Frankfurt. Era un síntoma de la revolución de los años setenta.



[Figura 3: afiche de Homolulu, 1979]

*Homolulu* marcó un punto de inflexión en la militancia LGBTIQ de los años setenta en Alemania. Fue el inicio para muchas líneas activistas que se desarrollaron durante los años ochenta. *Homolulu* unificó el nombre de la capital de Hawái con la palabra *Homosexualität* para pensar en el nacimiento de un volcán, de una rebelión contra el sistema y la norma heterosexual (por eso se buscó un nombre que fuera amplio e incluyera a todas las manifestaciones de la sexualidad disidente, por eso se evitó la palabra *schwul* que para ese momento ya estaba asimilada al varón gay). *Homolulu* tuvo un costado lúdico y otro activista, siempre vinculado a la rebelión estudiantil y la liberación sexual. El festival logró dimensiones impensables y convocó la atención de los medios que, por primera vez, prestaron interés a una manifestación masiva pública homosexual y lo llamaron mediáticamente el “Woodstock gay”. El cierre fue con una gran manifestación en la que se intentó romper con todos los estereotipos de género por las calles de Frankfurt y en el que se emitió una resolución donde ya no se pedía o abogaba por la tolerancia sino que se exigía, se gritaba en la cara de la sociedad heteronormativa y se exigía tomando las calles. El cambio de tono



respecto a la posguerra y los años cincuenta ya era definitivo. Se exigía libertad, el fin de la heteronorma, la reparación de los triángulos rosas, la eliminación del 175, la visibilización social en los medios, toda una serie de exigencias (no pedidos, acá el movimiento ya no era políticamente correcto) que eran coincidentes con el mensaje de la película de Praunheim. Este fue el punto culminante de una etapa para el movimiento de liberación gay-lésbica en Alemania. Un ejemplo de la importancia de *Homolulu* para el colectivo LGBTIQ se da en el caso de Ralf König (más allá de la referencia antes mencionada), que en su historieta auto-ficcional *...und das mit links!* (1993) cuenta cómo encontró en *Homolulu* un lugar en el que conoció por primera vez a otros sujetos apartados de la heteronorma, un espacio para pensar(se) positivamente desde la sexualidad disidente. Y en el verano de 1979 Berlín atestiguó su primera manifestación del orgullo gay en Alemania llamada *Christopher Street Day*.

Con la fundación del partido verde (*Die Grünen*), parte del movimiento se volcó al sistema político y los reclamos se enfocaron en los cambios legales (derogación total del 175, ley anti-discriminación). Según Sternweiler, el conflicto entre los intereses de los grupos estudiantiles politizados y la subcultura comercial terminó cuando los estudiantes ingresaron en el mercado laboral. Pero eso no implicó el abandono del proyecto de cambio social que incluía una crítica de la heterosexualidad como norma.

#### IV. Consideraciones finales

Los años setenta fueron un período clave en la historia de las sexualidades disidentes alemanas, en el que se destacó la vinculación e influencias del movimiento gay-lésbico norteamericano y la tradición de militancia alemana anterior a la Segunda Guerra Mundial. Para los años ochenta y noventa nuevas problemáticas se cruzarían con el movimiento LGBTIQ alemán, como, por ejemplo, algunas de las cuestiones que menciona Dagmar Herzog: la crisis global por el HIV-SIDA; la caída del muro y la posterior reunificación alemana; la presencia del Islam europeo y su choque con las demandas del colectivo LGBTIQ. Pero eso ya es otra historia. Me interesaba detenerme en el período de los años setenta para ilustrar la importancia que tuvo la militancia de estos años para el colectivo LGBTIQ alemán, en particular a partir de la referencia en la historieta de Ralf König.

Para cerrar y retomando la historieta de König, cuando Paul y Manfred, los adultos, representantes del activismo de los setenta, hablan con los adolescentes gays alemanes del siglo XXI, se dan cuenta de que son “veteranos” de una militancia que tuvo su apogeo en esa década. En la obra de König posterior al año 2000 se marca un choque generacional en la representación ficcional de la disidencia sexual. Estos jóvenes que aparecen en la historieta no saben nada de su pasado y no entienden la lucha de los setenta y los ochenta. No entienden ni viven la discriminación. Cuando Paul y Manfred terminan de hablar se dan cuenta que los dos adolescentes ni siquiera saben que hubo dos Alemanias. Y el cierre final es una crítica a la “normalización” gay, a la frivolidad y el modelo de consumo gay que olvida toda una tradición de rebelión



(+di)



y lucha que hizo posible la pervivencia de las sexualidades disidentes. En definitiva, un modelo “normalizado” que se convierte en una nueva norma a dinamitar.



## Referencias Bibliográficas

Sternweiler, Andreas (2004): *Self-confidence and Persistence. Two Hundred Years of History*. Berlín: Schwules Museum.

Lautmann, Rüdiger (ed.) (1993): *Homosexualität. Handbuch der Theorie- und Forschungsgeschichte*, Nueva York/Frankfurt: Campus Verlag.

Zubiaur, Ibon (ed.). (2007): *Pioneros de lo homosexual. K. H. Ulrichs, K. M. Kertbeny, M. Hirschfeld*. Barcelona: Anthropos.

Herzog, Dagmar (2012): "Tomorrow Sex Will Be Good Again" en Spector, Scott/Puff, Helmut/Herzog, Dagmar, *After "The History of Sexuality". German genealogies with and beyond Foucault*. New York/Oxford: Berghahn Books, pp. 282-286.

König, Ralf (2005) [1993]: *...und das mit links!* Hamburgo: Carlsen.

----- (2008): *Poppers*. Barcelona: Ediciones La cúpula.

----- (2001): *Poppers! Rimming! Tittentrimm*. Hamburgo: MännerschwarmSkript.

Grumbach, Dettel (ed.) (1995): *Die Linke und das Laster. Schwule Emanzipation und linke Vorurteile*. Hamburgo: MännerschwarmSkript.

Praunheim, Rosa von. (1971): *Nicht der Homosexuelle ist pervers, sondern die Situation, in der er lebt*. Berlín: Bavaria Atelier GmbH/Westdeutscher Rundfunk.

Bartone, Richard C. (2002): "Praunheim, Rosa von" en SUMMERS, Claude J. (Ed.) *gbtq: An Encyclopedia of Gay, Lesbian, Bisexual, Transgender, and Queer Culture*. Chigaco: gbtq, Inc.. Disponible en [www.gbtq.com/arts/pr aunheim\\_r.html](http://www.gbtq.com/arts/pr aunheim_r.html).

Jones, James W. (2002): "German and Austrian Literature: Nineteenth and Twentieth Centuries" en SUMMERS, Claude J. (Ed.) *gbtq: An Encyclopedia of Gay, Lesbian, Bisexual, Transgender, and Queer Culture*. Chigaco: gbtq, Inc.. Disponible en [www.gbtq.com/literature/german\\_austrian\\_lit2\\_19c\\_20c.html](http://www.gbtq.com/literature/german_austrian_lit2_19c_20c.html)

Kuzniar, Alice (2000): *The Queer German Cinema*. Stanford: Stanford University Press.